

Carta a los hebreos

La excelencia del hijo del creador

Sección 9

Por consiguiente, Hebreos capítulo 13, permanezca el amor fraternal. No os olvidéis de la hospitalidad porque por ella algunos sin saberlo hospedaron ángeles.

Acordaos de los presos, como si estuvierais presos juntamente con ellos y de los maltratados como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.

Honroso sea en todos el matrimonio y el hecho sin mansilla, pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios, sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora, porque él dijo, no te desampararé ni te dejaré, de manera que podemos decir confiadamente, el Señor es mi ayudador, no temeré lo que me pueda hacer el hombre.

Acordaos de vuestros pastores que os hablaron la palabra de Dios, considerad cuál haya sido el resultado de su conducta e imitad su fe.

Y aquí vemos principios muy prácticos, consejos muy prácticos para vivir como extranjeros, como peregrinos en este mundo y va a concluir diciendo, Yeshúa el Mesías, es el mismo ayer y hoy y por los siglos, no os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia, no con viandas que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas.

Tenemos un altar del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo; Y bueno, estas viandas, estas comidas, tienen que ver con culto ahí en el templo que se hacía.

Y aquí ya está anticipando que ya no vas a estar ahí en ese altar, en ese templo por cuanto ya estaba por ser destruido y anticipa que tenemos un altar del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo. O sea, ese sacerdocio que sirve en el tabernáculo, pues que no está recibiendo la revelación del sacerdocio de Melquisedec, pues dice, ellos, ni siquiera están comiendo de este altar al cual nosotros estamos siendo invitados. Este altar, este culto, racional, espiritual y dice, porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote son quemados fuera del campamento. Y aquí está, ¿a qué se está refiriendo? Dice, por lo cual, también Yeshúa, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a él fuera del campamento llevando su vituperio, porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la porvenir.

Así que, le está anticipando a estos hebreos, que ya no van a tener cabida, ya no van a tener lugar en las viandas, en los sacrificios que se presentan en el templo de Jerusalén;

y pues también porque iban a ser rechazados, también porque iban a por su fidelidad a Yeshúa, iban a ser expulsados, como dijo Yeshúa, de las sinagogas, iban a ser echados del templo, y pues, el escritor dice que por eso es que Yeshúa padeció fuera de la ciudad, por eso es que fue llevado fuera de la ciudad, dice, por lo cual también Yeshúa para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

Lo sacaron de la puerta de la ciudad, y padeció fuera de la puerta y entonces así como él padeció fuera y fue rechazado, pues dice, sigamos su ejemplo, salgamos pues a él fuera del campamento, aunque seamos rechazados, aunque el liderazgo de Israel no nos reconozca, aunque nos expulse, aunque no tengamos parte en el Israel terrenal, pues salgamos llevando su vituperio, porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la porvenir.

En otras palabras, seremos extranjeros, seremos peregrinos, en todas partes. Advierte a los hebreos, creyentes en Yeshúa, les advierte que serán expulsados incluso de su propia ciudad, de su propia tierra y pues la esperanza es que no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la porvenir, la Jerusalén celestial.

Así que mientras tanto, ya sin templo, ya sin una ciudad a dónde acudir, ¿qué vamos a hacer mientras tanto? Así que, ofrezcamos siempre a Dios por medio de Él sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.

Ahora que ya no hay templo, ahora que ya no vas a llevar animales, ahora que ya se llevó a cabo el sacrificio eterno por todos nuestros pecados, ahora ¿qué vamos a hacer en los tiempos de oración, los tres horarios de oración, que era cuando se presentaban los sacrificios? Bueno, en lugar de eso, ¿qué vamos a hacer en nuestros tres horarios de oración? Ahora vamos a ofrecer por medio de Él sacrificio de alabanza. Cada vez que al orar en la mañana, en la tarde, ya en la noche, cuando se presentan los sacrificios, ¿qué vamos a hacer? En esos tres tiempos, ahora vamos a cantarle, vamos a ofrecer el fruto de nuestros labios que confiesan su nombre, que le agradecen, porque el sacrificio de sacrificios ya fue entregado, por nosotros.

Y de hacer bien y de la ayuda mutua, no os olvidéis, porque de tales sacrificios se agrada Dios. Hacer bien, ayudarnos mutuamente, es como si estuviéramos haciendo esos sacrificios, de tales sacrificios se agrada Dios.

Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta para que lo hagan con alegría y no quejándose porque esto no os es provechoso.

Bueno, a ver, un templo central y al andar errantes entre las naciones la iglesia primitiva o los hebreos creyentes empezaron a reunirse en casas y cada casa tenía a un pastor que estaba ahí al pendiente de los que se congregaban y entonces la exhortación a estos hebreos era a ser obedientes, a seguir el ejemplo de todos aquellos que les pastoreaban correctamente.

Y sí orad por nosotros, pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo y más os ruego que lo hagáis así para que yo os sea restituido más pronto. Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Yeshúa el

Mesías, el gran pastor de las ovejas por la sangre del pacto eterno os haga aptos en toda buena obra para que hagáis su voluntad haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Yeshúa el Mesías, al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Os ruego hermanos que soportéis la palabra de exhortación pues os he escrito brevemente. Sabed que está en libertad nuestro hermano Timoteo, con el cual si viniera pronto iré a veros. Y bueno, pues aquí nos da algunas pistas que podía tener que ver con el apóstol Pablo.

Y en lo personal bueno, no sé si darles mi opinión personal, pero mi opinión personal al terminar esta carta es que tiene los distintivos y las características y el conocimiento del apóstol Pablo. A lo mejor me equivoco, pero me identifico mucho con lo que dice y puedo ver ahí un poco la huella del apóstol Pablo.

Saludad a todos vuestros pastores y a todos los santos. Los de Italia os saludan; Y qué interesante a los hebreos, seguidores de Yeshúa, los de Italia, los de Roma, les saludan.

La otra casa de Israel. La gracia sea con todos vosotros. Amén.

Génesis, capítulo 12, versículo 1 al 9 que dice, Y se fue Abraham como como el que será, el que es y el que fue le dijo, y Lot fue con él, y era Abraham de edad de setenta y cinco años cuando salió de Arán. Setenta y cinco años, ya te aseguro que esa edad ya no con muchos ánimos de andar de un lado para otro, pero fue obediente y a pesar quizás de, pues ya de la pesadez, de todo lo que implicaba, toda la energía que implicaba salir de ahí y seguir como errante, a pesar de eso fue obediente, salió como el Señor le había dicho, era de setenta y cinco años cuando salió de Arán, tomó pues a Abraham, a Saraí su mujer, y a Lot, hijo de su hermano y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Arán, y salieron para ir a tierra de Canaán, y a tierra de Canaán llegaron, una tierra de mucha adversidad, una tierra donde había gente, había gigantes, había gente que ya en la época de Josué se menciona las características de esa tierra, llegaron ahí sin duda, una tierra difícil y llegó allí y pasó Abraham por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta la encina de Manré y el cananeo estaba entonces en la tierra y apareció el Señor a Abraham y le dijo a tu descendencia daré esta tierra y edificó ahí un altar al Señor quien le había aparecido a Abraham, le creyó Abraham, pero a pesar de que le creyó en ese momento Abraham no recibió ni un poco de esa tierra, Abraham siguió como extranjero en esa tierra luego se pasó de ahí a un monte al oriente de Betel y plantó su tienda.

Fíjense, viviendo en esa tierra en una tienda de campaña como extranjero, teniendo a Betel al occidente y a Jai al oriente y edificó ahí altar al Señor e invocó el nombre del Señor y Abraham partió de allí caminando y yendo hacia el sur.

Aunque el Señor le prometió esa tierra vivió como extranjero en aquella tierra viviendo en tiendas de un lugar para otro a esa edad ya de su ancianidad.

Moraleja: ¿qué tiene que ver este pasaje con todo lo que leímos en la carta a los hebreos? pues ese es el destino de todo hijo de Abraham, confiar en la palabra de Dios, confiar en sus promesas aunque por el momento aún con toda nuestra pesadez, aún con nuestra falta de energía, nuestro cuerpo ya como muerto tengamos que seguir caminando,

tengamos que seguir de lugar en lugar corriendo con paciencia la carrera que tenemos por delante sabiendo que Dios es fiel, sabiendo que Dios va a cumplir y aunque no cumplió en el tiempo de Abraham al final Dios cumplió su promesa al final, bendijo a todas las naciones por su fe por confiar en la palabra eterna y pues nosotros como ese primer hebreo nosotros estamos llamados a salir de la confusión a cruzar al otro lado del río y a venir a arriesgar nuestra vida y nuestro futuro y todo lo que somos a aquel que prometió y aquel que es fiel, bendito seas Señor bendito seas por ello.

Texto a memorizar hebreos 12 1 y 2 portando a nosotros también teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante puestos los ojos en Yeshúa el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz menospreciando lo propio y se sentó a la diestra del trono de Dios Padre. Amén